

Lo que se celebró el Primero de Octubre en Madrid

LOS beneficiarios del franquismo han querido conmemorar de manera estruendosa el 35 aniversario de la exaltación del general Franco al Poder. Dada la situación grave que atraviesa actualmente España y dadas las intrigas que se han tejido y siguen tejiéndose, a pesar de las apariencias, en torno a la Sucesión, esa manifestación da lugar a no pocas suposiciones, que no tardarán en manifestarse más o menos públicamente. Quienes prepararon las cascadas ministeriales para hacer de alabarderos de Juan Carlos tendrán que pacientar, ya que la primera consecuencia de la manifestación del viernes ha sido la de retrasar la Sucesión. ¡No conocían al Caudillo!

Entre tanto, no estará de más recordar lo que pasó el Primero de Octubre de 1936 y cómo y por quienes fue exaltado Franco al Poder omnimodo. Lo hemos dicho y escrito más de una vez, cierto, más, a pesar de ello, queremos prestar este servicio a los desmemoriados más o menos voluntarios, que no faltan dentro y fuera de España.

Primero de octubre de 1936. En un barracón del aeródromo militar construido en la dehesa de San Fernando, a 34 kilómetros de Salamanca, propiedad del ganadero Antonio Pérez Tabernero, enclavada en el partido judicial de Matilla de los Caños del Río, un puñado de militares —los generales Cabanellas, Queipo de Llano, Orgaz, Gil Yuste, Mola, Saliquet, Danvila y Kindelán, y los coroneles de Estado Mayor, miembros de la Junta de Defensa, Muntaner y Moreno Calderón— designaron a Franco, allí presente, generalísimo de los Ejércitos y jefe del Estado. Lo designaron a propuesta de Kindelán y con el voto en contra de Cabanellas.

Cuatro días después de esa exaltación, el Caudillo se trasladó a Salamanca, donde fijó su residencia oficial. El entonces obispo de aquella diócesis, monseñor Pla y Deniel, se apresuró a ofrecerle su palacio. Y Franco instaló en el palacio episcopal su cuartel general de operaciones y su residencia de jefe del Estado. A partir de ese momento, y ante la mirada atónita de los salmantinos, el palacio del representante de la Iglesia católica fue custodiado por la extraña y abigarrada guardia mora. ¡Curioso contraste, en verdad!

La colaboración del obispo con el Caudillo de la rebelión, que comenzó de esa manera, fue cada día mayor. Franco se la recompensó con extraordinaria largueza: el entonces obispo de Salamanca llegó a ser cardenal primado, arzobispo de Toledo.

Lo sucedido en Salamanca tenía una profunda significación simbólica: Franco debía todos sus poderes a un puñado de generales; pero, al mismo tiempo, era prisionero de la Iglesia. Lo que sería la España futura, la España franquista, se anunciaba ya en Salamanca, con la intervención

de generales y obispos, como una dictadura teocrática y militar. Y así ha sido.

Franco, como acabamos de ver, fue designado jefe del Estado por unos cuantos generales rebeldes. Y, al decir de uno de ellos, justamente de quien le propuso, del monárquico Kindelán, su designación fue provisional, sólo para el tiempo que durase la guerra de « liberación », pues según lo convenido al día siguiente de la victoria se restauraría la monarquía en la persona de don Juan. La guerra terminó oficialmente el 1 de abril de 1939. Franco continuó siendo generalísimo de los Ejércitos y jefe del Estado. La monarquía no fue restaurada.

Meses después, estalló la guerra mundial. Los generales monárquicos pusieron sordina a sus pretensiones. Es que creían en el triunfo de Hitler, y Hitler era el protector de

Franco. Había que ser prudente... por si acaso. Pero cuando la guerra avanza y nadie duda ya del triunfo de los aliados, ocho tenientes generales con mando —Luis Orgaz, Alfredo Kindelán, Fidel Dávila, Andrés Saliquet, José E. Varela, José Monasterio, José Solchaga, Miguel Ponte— « los mismos, con variantes en las personas, algunas impuestas por la muerte, que hace cerca de siete años, en un aeródromo de Salamanca os investimos de los poderes máximos en el mando y en el del Estado » — como decían en el documento, poco conocido, de 8 de septiembre de 1943 — se dirigen a Franco para decirle si no estima llegado el momento, como ellos así lo consideran, « de dotar a España de un régimen estatal que él (el Generalísimo), como nosotros, ahora, que re-

(Pasa a la página 2)

La Iglesia, en los orígenes de la bancarrota actual de la dictadura

Por Rocha Alba

ESCRIBIMOS unos días antes de las elecciones de procuradores y del homenaje « popular » que el aparato propagandístico de la dictadura piensa rendir a Franco el 1 de octubre en la Plaza de Oriente madrileña. Ambos hechos, que son ambivalentes en la genética de la actualidad española, discrepan en los fundamentos de sus razones. No obstante, coinciden en el sentido de programación continuista, con los arrebatos triunfalistas que tipifican el caminar —de camino escribanista— de ese dinosaurio llamado franquismo. Lo primero que se percibe es que los pseudo comicios « democráticos » pasarán sin pena ni gloria, con un bajísimo porcentaje de votantes, puesto que la relativa pugna entre los candidatos del Opus Dei y de la Falange no ha despertado el

menor interés en el pueblo, que lo considera un mero juego pueblerino de cucañas. Tales candidatos son en su mayor parte desconocidos; no dicen nada a los electores, y representan la vertiente « parlamentaria » de unas Cortes a hechuras y semejanza de la propia dictadura; son engranajes ridículamente floridos del sistema autoritario: « yo te golpeo y tú recibes sin protestar ». Un aquelarre más que obtendrá, a lo sumo, el 20 por 100 de los votos, como en anteriores ocasiones, pese a los encartes publicitarios de los medios de comunicación de masas, la televisión, la radio, la prensa, los cuales están batiendo el record en la campaña de captación de votantes. En realidad, al Gobierno de Carrero Blanco-López Rodó le preocupa obtener un número mayor de procuradores homogéneos, jóvenes y sumisos, de forma que no se repita lo sucedido en enero pasado, cuando elementos de la jauría aun más fascista les increparon « por debilidad ante el proceso de Burgos » y el temor de verse desbancados por una revolución democrática protagonizada por los trabajadores.

Circunscribiéndonos exclusivamente a Madrid, cabe señalar que la candidatura conjunta presentada por el Movimiento-Opus, Llantada y Villoria, se llevará el gato al agua, habiendo en términos populares. Las pruebas resultan simples: las oficinas estatales las han dotado de imponentes medios, carteles, automóviles recorriendo las calles, cartas personales dirigidas a todos los cabezas de familia y mujeres casadas de la provincia. No cuentan los gastos que seguramente superarán los treinta millones de pesetas, cantidad fabulosa para cualquier otro opositor individual. El pinito que hará Cantarero del Castillo, que se titula socialista moderno dentro del franquismo, no pasará de ser un sueño de brujo. Ni interesa él ni interesan los demás al pueblo, en tanto que no hubiera la libertad precisa para que los ciudadanos pudieran expresar libremente su opinión. A esto se debe que el P.S.O.E. como otros partidos políticos ilegales o clandestinos, haya repartido un manifiesto en el que se invita a los españoles a boicotear semejantes mascaradas. Tal hoja, impresa y firmada por las condiciones ejecutivas del Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, ha sido distribuida profusamente por todas las ciudades y pueblos españoles, con el rótulo « Ante una nueva farsa del régimen franquista ».

Como se sabe, estas elecciones tienen un mecanismo parecido al del Senado norteamericano; de forma, por supuesto, no de fondo. Cada provincia elige dos procuradores, en el tercio que corresponde a la familia. Madrid, Barcelona, Valencia, Asturias

(Pasa a la página 7)

EDITORIAL

En el XXXV aniversario

Acerca del caudillaje vitalicio

SI CREEMOS a sus turiferios, la prolongada permanencia de Franco en la jefatura nacional hay que atribuirle a un carisma, don gratuito que concede Dios a una criatura. La realidad, sin embargo, dista mucho de acomodarse a semejante molde. Estamos en presencia de un caudillo por voluntad propia.

Al decir esto, no ignoramos los inicios de su jefatura. Tenemos muy presente la reunión celebrada por los jefes de la rebelión militar, el 12 de septiembre de 1936, en el aeródromo de San Fernando, próximo a Salamanca, al objeto de llegar a un mando único. Y que fue en esa reunión donde Franco resultó elegido generalísimo, a propuesta de Kindelán y contra el criterio de Cabanellas, que era partidario de un directorio. Como no olvidamos tampoco que las mismas personas volvieron a reunirse, el 1 de octubre, pero esta vez en la capitania general de Burgos, para añadir la jefatura del Estado a la de los ejércitos.

No ignoramos, pues, que, para estas funciones, Franco fue elegido por sus pares. Donde hay conflicto entre la realidad y la leyenda es en cuanto a la duración del mandato para que fue investido nuestro hombre, y aquí aparece el caudillaje vitalicio como acto de voluntad propia, como obra perseverante y sin escrúpulos para mantenerse en el poder, y en el poder absoluto.

Desahuciando la dorada leyenda tejida por sus criados, la verdad es que Franco fue designado para el desempeño de esas dos funciones por un período determinado: el tiempo que durase la guerra. Porque en el ánimo de los conjurados contra la República estaba que, en caso de victoria, la Monarquía sería restablecida. Como prueba irrefutable de ello, bastaría con desempolvar la carta colectiva que dirigen a Franco, el 8 de septiembre de 1943, cansados de ver que el Caudillo da largas al asunto, los jefes de las ocho regiones militares de España. En dicha carta, presentándose como « los mismos, con variantes en las personas, algunas impuestas por la muerte, que hace cerca de siete años, en un aeródromo de Salamanca, os investimos de los poderes máxi-

mos », le indican si no estima llegado el momento de restablecer la Monarquía.

Como Franco estuvo entreteniendo a sus compañeros de armas, hasta que la jubilación o el fallecimiento le desembarazara de tan molestos testigos, esto puede ser tema de una novela digna de figurar en una antología de la picaresca española. Una vez desaparecidos los generales en cuestión, todo fue coser y cantar. Los otros jefes militares ya no tenían talla para tutearle.

La divisa favorita del Caudillo consistió en el clásico divide y vencerás. Primero, dentro del Régimen, jugando con las diversas y hasta antagónicas tendencias. Los monárquicos de las dos ramas y los falangistas, víctimas propiciatorias de la maniobra caudillal, podrían hablar largo y tendido al respecto. Después, fuera del Régimen, aprovechando todas las ocasiones para reavivar la división de ayer en vencedores y vencidos. Esta táctica la reiteraba, no más allá de hace unos días, en San Sebastián, en respuesta a las palabras que le dirigió el representante de la comisión del Ejército que acudió a cumplimentarle. Y esto mismo ha repetido, ahora, desde el balcón del Palacio de la Plaza de Oriente, de Madrid: « A diario hay que recordar que el enemigo no ha desaparecido ».

La jefatura vitalicia del Estado no estaba contenida, pues, en aquella decisión tomada por los generales insurrectos, en 1936, tanto en Salamanca como en Burgos. Lo vitalicio fue fabricado, al correr de los años, en uno de esos pebiscitos ideados por el Caudillo.

En cuanto a la manifestación habida en la Plaza de Oriente, con motivo del XXXV aniversario de la accesión de Franco a la jefatura del Estado, pierden el tiempo sus servidores en pretender presentarla como una explosión de adhesión nacional. Nadie ignora la riquísima gama de medios puesta en juego para ello. Ya lo hemos dicho en alguna ocasión: la auténtica explosión de alegría general tendrá lugar el día en que caiga el franquismo. Entonces, no será preciso concentrar en el reducido marco madrileño, para contar su número, a los adictos de todo el país; ese día —ponemos al tiempo por testigo— toda España será una inmensa e interminable Plaza de Oriente.

En Union Soviétique

— et II —

Les quelques notes qui ont paru ici n'abondaient pas en statistiques. Le lecteur féru d'économisme pondéreux a pu se dire : « Que m'importent les impressions ? Des précisions sur les salaires et les prix, les niveaux de production, les normes du IXe plan : voilà ce que doit me rapporter celui qui revient de Moscou ! »

Peut-être, mais il existe pour cela de nombreuses publications. Il n'est d'ailleurs pas certain que les menus de restaurant et les prix de vitrine aient plus d'importance que telle ou telle question générale.

Pourquoi cet ordre autoritaire, pourquoi le « centralisme » poussé à ce point ? Première question.

Il suffirait pour y répondre de déplier une carte. Les choses se comprennent mieux cependant, si l'on y réfléchit en quittant l'enceinte du Kremlin. C'est à partir de là que l'empire s'est étendu de la Baltique au Pacifique et au-delà du Caucase.

FEDERALISME UNITAIRE

Les fondements du régime sont dans la géographie de l'immense pays.

Pour rassembler des populations d'une extrême diversité de ressources, de race et de langue — cent trente langues différentes — pour les grouper en quinze nationalités, il a fallu non seulement fédérer, mais concentrer les pouvoirs au maximum.

Pour gouverner l'ensemble, il faut une autorité sans faille. Qu'un fléchissement ait lieu au sommet, il est inévitable que des fissures se produisent. Selon toute apparence, ce n'est pas pour demain.

Mais il n'est pas niable que la cohésion nécessaire à la Russie d'Europe et d'Asie, devenue superpuissance, constitue d'elle-même un énorme obstacle aux libertés telles que nous les concevons.

L'antisoviétisme bourgeois, et l'anarchisme à la mode qui lui fait curieusement contrepoin, ont beau jeu de dénoncer les coups de force occasionnels et les contraintes permanentes.

Ce qu'un grand nombre d'Occidentaux, individualistes opiniâtres, ont le plus de peine à comprendre, c'est la mentalité — on pourrait dire l'instinct — communautaire, qui a régné pendant des siècles dans la masse paysanne et les groupements urbains de l'ancien empire russe.

Peut-on parler maintenant d'un « état d'esprit » collectif ? Oui, sans doute, puisque les vieilles habitudes de vie ont été rationalisées dans les lois et les codes.

Mais elles survivent, peut-être plus que les doctrinaires ne l'admettent, dans mille particularités du logement et de l'environnement, comme dans le travail en commun des kolchozes et des usines.

Il n'existe encore en Union soviétique, tant s'en faut, ni liberté entière ni égalité réelle, mais une volonté de justice

Par Victor LAROCK

qui doit aboutir, disent les mêmes doctrinaires, à changer l'homme en le dégageant des égoïsmes propriétaires et de l'obsession du profit.

CHANGER L'HOMME

C'est la question fondamentale. Celle que posait le sociologue français Georges Friedmann, dans une récente interview de l'Express, bien intéressante à lire à mi-distance entre le Kremlin et l'impressionnante Université de Moscou.

« Lénine, comme Marx, dit Friedmann, voulait changer l'homme.

« Après plus d'un demi-siècle d'expérience soviétique, qu'y a-t-il de plus important : les transformations économiques, sociales, institutionnelles, ou celles des valeurs culturelles et morales ? »

Friedmann met en doute la priorité de l'économique.

Il y avait cru à l'époque où, marxiste de raison et de sentiment, il cherchait passionnément, au cours de longs séjours en U.R.S.S., une préfiguration de l'homme nouveau. Il constate aujourd'hui qu'il ne suffit pas de collectiviser les moyens de production, et que les institutions peuvent devenir « des coquilles vides ». Désenchantement d'un homme de science qui a voué sa vie à la synthèse de l'humanisme et des valeurs du travail...

Grave sujet de réflexion pour celui qui vient de parcourir les avenues d'une très grande cité — sept millions d'habitants —, où circule une foule apparemment prospère, bien plus en tout cas qu'il y a peu d'années.

Tout dépend de la manière dont est conçu cet « homme nouveau », et du temps qu'on lui accorde pour naître. Et tout autant du choix que feront les maîtres du régime appelés à se succéder. Sera-ce le changement auquel pensent les Friedmann, ou la seule volonté de puissance mondiale ?

L'avenir le dira. Un avenir qu'il nous est difficile d'envisager dans la même optique que les Soviétiques, pour la simple raison que nos cloisonnements européens limitent à la fois notre expérience et nos perspectives. Ils suscitent des impatiences qu'à cause de son immensité, l'U.R.S.S. ne connaît pas.

DEMOCRATIE EN SUSPENS

Revenons au concret. Pour tout ce qui concerne les conditions matérielles d'existence, il n'est sans doute pas d'exemples comparables aux transformations survenues en U.R.S.S. depuis un quart de siècle.

Quant à ces valeurs « culturelles et morales » dont nous sommes parfois plus exigeants pour les autres que pour nous-mêmes — nos pollutions dégradant l'homme au moins autant que la nature —, peut-on

compter pour rien la disparition d'un faux spiritualisme, exploiteur et corrompu, qui n'est pas près de ressusciter dans un des plus grands Etats du monde ?

Tout doit être dit, si brièvement que ce soit, dans un témoignage sincère. Les échecs et les erreurs soviétiques doivent aussi entrer en ligne de compte.

Près de vingt ans après la mort de Staline — dont le buste et les restes sont les derniers de l'allée qui longe le mausolée de Lénine —, les délits d'opinion, ou la simple suspicion, ne conduisent plus en Sibérie ou au mur d'exécution.

Mais il subsiste un parti-pris d'intransigeance qui peut toujours tourner à l'arbitraire.

Il faudrait, pour aller là-bas, tout oublier de ce que l'on quitte. Même dans cet état d'amnésie volontaire, quel démocrate se résignerait à croire qu'il faille passer par l'intolérance pour changer l'homme et l'élever au-dessus de lui-même ?

« Un régime où tout le monde travaille et se respecte : voilà la démocratie ». Cette définition, qui est, je crois, du vieux Michelet, n'est pas complète mais reste valable.

Quiconque a séjourné en U.R.S.S., si peu que ce soit, ne peut douter que tout le monde y travaille.

Quant au respect de soi, c'est aussi le respect des autres : de leurs doutes comme de leurs convictions... L'intelligentsia soviétique n'en est pas là. Il ne s'y trouvera personne pour écrire, comme Aragon (septembre 1971) :

« Bien des hommes comme moi ont été plutôt les victimes que les créateurs d'un système — celui de l'ère stalinienne — qu'ils ont dû défendre en pleine ignorance de ses vices et de ses crimes ».

LA VOLONTE DE PAIX

Malgré tout, l'essentiel n'est pas là.

Il n'est surtout pas dans ces prétendues « révolutions culturelles », qui ne sont en réalité que des Kriegsspiele — le terme chinois me manque — pour un rétablissement dictatorial.

L'essentiel est de savoir si la formidable puissance et le patriotisme soviétiques sont portés vers la paix ou vers la conquête.

Les Soviétiques désirent la paix. Ils en ont intensément besoin.

C'est une certitude à terme, comme toute certitude en ce domaine, mais qu'il est difficile de ne pas ressentir, non pas sur des affirmations qui peuvent toujours être de propagande, mais à l'examen attentif des plans et des projets.

La population aussi a voix au chapitre, quoi qu'on pense.

Elle se souvient des vingt-deux millions de morts et des dévastations effroyables. Elle ne se croit certes pas à l'abri des retours de flamme en Europe ou en Asie, des nationalismes agressifs. Elle n'ignore pas les possibilités dont disposent ses armées. Mais elle ne souhaite pas que la politique de ses dirigeants les entraînent jamais à en faire usage.

Il n'est probablement pas un homme d'Etat européen ou américain qui n'en soit convaincu.

Mais les phantasmes de la guerre froide, le souci des alliances et des comptes à rendre empêchent les responsables de traduire cette conviction dans leurs actes.

Il ne s'agit en aucune manière de croire les Soviétiques sur parole. Moins encore d'admettre l'injustifiable, comme la remise au pas de la Tchécoslovaquie. Mais que la paix soit et reste l'objectif majeur, c'est ce qui importe par-dessus tout.

Crônica de Asturias

El encierro de los jubilados y pensionistas asturianos

OVIEDO. (De nuestro corresponsal particular). — El jueves 16 de septiembre se recluyeron en un templo de Gijón doscientos cincuenta pensionistas y jubilados, entre los que se encontraban compañeros de la U.G.T. En carta dirigida a la prensa — sólo un periódico la publicó —, explicaban que la postura de recluírse no tenía fines políticos, sino llamar la atención de la opinión pública y autoridades encargadas de resolver el problema. Explicaban en dicha carta las miserias de las pensiones que perciben, que no les permite cubrir las necesidades de ellos y sus familias, exponiendo su desesperación ante las promesas incumplidas que, año tras año, se les viene haciendo y que, año tras año, siguen siendo de hambre.

El Sindicato vertical, que sólo da señales de vida para atacar y defamar a los jubilados, que, como en esta ocasión, luchan por sus legítimos derechos, intervienen con una carta de réplica a la petición, atacando con argumentos tan pueriles como que su postura — la de los jubilados — es demagógica y, además, política. A lo que se unía la agencia CIFRA, poniendo en duda que todos los recluídos fuesen jubilados y añadía que al gunos de ellos cobraban más de 100.000 pesetas por año.

Las informaciones de Cifra fueron ampliamente difundidas en toda la prensa de Asturias, mientras la réplica de los jubilados sólo fue publicada en un periódico. Los jubilados recluídos recibieron un gran aluvión de cartas firmadas por trabajadores y ciudadanos, en las que mostraban su solidaridad con ellos y, al mismo tiempo, se comentaba la indignación por las informaciones de Cifra, Sindicatos y organismos oficiales. Y al mismo tiempo se produce en toda Asturias un gran movimiento de solidaridad en favor de los recluídos, mediante recaudaciones en fábricas y talleres y en la calle, que entregan a jubilados y pensionistas que cobran la ridícula pensión de 5.000, 3.000 y hasta 1.000 pesetas mensuales.

A los pensionistas recluídos el 16 se unen nuevos jubilados y pensionistas, que se encierran en otras iglesias, en Gijón, Sama y Mieres. El comportamiento de los pensionistas en el interior de las iglesias es magnífico. Respetan el culto en la iglesia, no producen manifestaciones, para no dar lugar a la provocación del Sindicalismo vertical, y, con ello,

a la intervención de la fuerza armada, reclamada por él y que no dio resultado.

El día 23, una comisión de pensionistas celebra una entrevista con el delegado provincial de trabajo, a quien exponen sus problemas : ser recibidos por el ministro de Trabajo, publicación de una nota oficial en la prensa, condiciones por las cuales depondrían su actitud y abandonarían los templos, lo que fue denegado por el delegado de trabajo. Ante la firme actitud de los pensionistas, el gobernador civil da orden de desalojar los templos por la policía armada. El 25, a las 6 de la madrugada, un contingente de policía armada y secreta, a las órdenes de un capitán, penetra en la iglesia, concediendo tres minutos a los pensionistas para desalojarla. Ante la resuelta actitud de los jubilados y pensionistas de mantenerse en el recinto, el capitán da la criminal orden de cargar sobre ellos, y empiezan a descargar golpes con una saña brutal, sin reparar que entre los allí recluídos había varios enfermos, teniendo que ser asistidos en la Casa de Socorro varios jubilados, por los golpes recibidos, practicando, además varias detenciones.

Es así cómo el régimen dictatorial y el Sindicalismo vertical atienden las reclamaciones de pensionistas y jubilados hechas de forma pacífica. Esta es la verdad en relación con el encierro de jubilados y pensionistas en varias iglesias de Asturias. Ante tamaños atropellos, la U.G.T. lanzó, el 26 de septiembre, un manifiesto a la opinión pública, denunciando estos criminales hechos.

Corresponsal.

P.S.O.E.

CONVOCATORIA

El Grupo Departamental de la Gironde del P.S.O.E., siguiendo sus normas estatutarias, celebrará asamblea general ordinaria, el domingo, día 17 de octubre, a las 10' de la mañana, en el local de costumbre, F.O., con arreglo a un importante orden del día.

El Comité cuenta, por adelantado, con la presencia indispensable de todos los afiliados.

El Secretario.

Lo que se celebró el Primero de Octubre en Madrid

(Viene de la página 1)

fuere el Estado con aportaciones unitarias, tradicionales y prestigiosas, inherentes a la forma monárquica » Franco estimó, por el contrario, que había que esperar hasta ver cómo terminaba la guerra. Creía, claro está que terminaría con una paz negociada y que Hitler se salvaría. Salvándose su padrino, Franco no tendría nada que temer de los generales monárquicos... La guerra terminó. Su protector desapareció entre los escombros de la Cancillería de Berlín ; pero Franco

continuó siendo generalísimo de los Ejércitos y jefe del Estado. La monarquía no fue restaurada. Los generales monárquicos, no obstante, enmudecieron.

Estamos en 1971. Franco ha celebrado el 35 aniversario de su exaltación al Poder y sigue siendo generalísimo de los Ejércitos y Jefe de Estado. Los generales que lo exaltaron creyeron en su palabra de honor. No pensaron que la exaltación iba a ser vitalicia... para bien de España y de los españoles.

R.

Los primeros beneficiarios del "magnánimo" indulto general concedido por Franco son los ex ministros del Régimen implicados en el escándalo Matesa
Es pura coincidencia
Callen los maliciosos

MOLDES

Socialismo en la democracia

Por J. Vila Cuenca

INDISCUTIBLEMENTE, Chou-En-Lai, primer ministro de la China comunista es un hombre que acostumbra a ser sincero cuando habla de la filosofía política que informa su pensamiento de gobernante. En eso — fuerza es reconocerlo — le saca ventaja a su colega Breznev que ocupa el mismo cargo en Rusia. El segundo de Mao-Tse Tung emplea un lenguaje agresivo cuando se refiere a la manera de implantar el comunismo en el mundo; el personaje más destacado del triunvirato de burócratas que se encuentra instalados en el Kremlin es más cauto en la manera de decir a los pueblos cuál es la técnica que los partidos comunistas del mundo deben desarrollar dentro de sus respectivos países, encaminada a obtener el poder y, sobre todo para mantenerse en él. Aparentemente, ambos definidores de la doctrina revolucionaria marxista-leninista dan la impresión de estar en desacuerdo con respecto a la aplicación práctica de la misma. Caerán en descomunal error quienes lo crean. Tanto el euroasiático Breznev, como Chou-En-Lai, el asiático a secas, llevan clavados en sus sentimientos la idéntica ambición de dominio colonialista. Rusia ya guarda en su buche no poco de ese alimento. Nada menos que los países que se encuentran del otro lado de la Cortina de Hierro. Por voluntad de ellos, no. China avizora inmensas latitudes asiáticas. Sus ochocientos — ¿nada más que eso? — millones de habitantes no tardarán en demandar expansión territorial. Mejores y más fructíferos campos que permitan el desarrollo de una potente agricultura tecnificada, con capacidad de producción suficiente para respaldar la ambicionada estructuración industrial. Con mano de obra abundante y prácticamente regalada, muy bien se pueden establecer los cimientos del imperialismo clásico. De más pobres asentamientos básicos surgieron otros.

Chou-En-Lai, en recientes declaraciones hechas a un periodista mejicano, Julio Scherer García, director de « Excelsior », el diario posiblemente de mayor tirada entre todos los que se publican en los países americanos de habla hispana, afirmó, de manera rotunda, que el comunismo camina inexorablemente hacia la

implantación de su ideología en el mundo, pero que esto sólo será posible mediante la fuerza de las armas, y que pensar en cualquiera otra solución de tipo socialista no pasa de ser una quimera. De esta manera, Chou-En-Lai descarta de un manotazo la posibilidad de llegar por medios evolutivos a que los pueblos sean gobernados a través de sistemas racionales y dignos, en que se vea respetada la libertad del hombre, es decir, mediante el funcionamiento del ejercicio de la democracia íntegramente respetada.

Concretamente, Chou-En-Lai, que gobierna a un pueblo sometido a la despótica tiranía de Mao-Tse-Tung, que ha hecho del culto a la personalidad su única arma política, sostiene la teoría de que gobernar no pasa de ser un infantil deseo, si no se cuenta con todo el poder para hacerlo, y que el poder ha de entenderse como la imposición de un pensamiento único, total, absoluto, que, manifestado en forma clara, quiere decir dictadura, sin la cual la suspirada revolución del proletariado tan exaltada desde el ángulo de la demagogia, no pasaría de ser una vana aspiración. Pero...

Pero la prueba ya ha sido hecha. Cuando Chou-En-Lai contaba con veinte años de edad, ya Lenin había implantado el comunismo en Rusia y, con él, la dictadura, en nombre de los obreros, campesinos y soldados. A manera de corolario, se instituyó el partido único. Floreció en su seno la burocracia, que se organizó poderosamente. Conquistó todo el poder, superior aspiración de Chou-En-Lai. El pueblo ruso se encuentra sometido a todos los desmanes derivados del poder manejado por una minoría de hombres, que, a su vez, dependen de otros, cuyo número es muy escaso. Y eso, ahora, que pocos años atrás, en tiempos de Stalin, todos, absolutamente todos, dependían de la voluntad unipersonal del abominable déspota georgiano. Mientras tanto, el pueblo ruso sigue sufriendo innumerables necesidades. Eso sí, sometiendo por la fuerza de las armas a pueblos antes ilustres ha empezado a crear, dando comienzo por Europa Oriental, lo que puede devenir un inmenso imperio. Propósitos colonialistas en Pekín y Moscú.

Al igual en China que en Rusia, principal motivo de preocupación para los gobiernos de los dos países, lo constituye la ideología socialista fundada en la doctrina científica derivada de aquélla. Pese a los embates lanzados por el comunismo internacional contra los partidos políticos socialistas de Europa, los ellos se mantienen en pie. Algunos, sólo, unas veces, coaligadamente otras con fuerzas políticas de izquierda, han gobernado en diversas naciones. Con libertad y democracia. Y esas naciones han progresado. Otras por contra, han retrocedido. Para nosotros, cuenta en primer lugar España. Deseamos, más que nadie, el derrocamiento de Franco. Para este fin concreto, todos los medios que se empleen nos parecerán buenos. Mas si el fin de Franco hubiera de tener como corolario la implantación de otra dictadura, no dejaríamos de combatirla con la misma voluntad que ponemos contra la franquista. Cuestión de principios fundados en la ética, que no es otra cosa que la moral en el ser humano elevada a su máximo valor.

En tanto que socialistas, representamos un movimiento de lucha de clase contra la explotación del hombre por el hombre. El capitalismo plagado de contradicciones, ha demostrado plenamente su incapacidad para resolver los graves problemas económicos que afectan a la sociedad. Tampoco los han resuelto los regímenes comunistas. Ejemplo, Rusia, con más de medio siglo de dictadura. En China se repetirá el mismo fenómeno. En Cuba los resultados están a la vista.

El Partido Socialista Obrero Español aspira a la conquista del poder político. No lo ocultamos; si lo hiciéramos, nos estaríamos negando a nosotros mismos, y no es estilo nuestro proceder con dobleces. Queremos transformar nuestro país política, social y económicamente. En una palabra, en todos los aspectos. Empero eso no podrá obtenerse de la noche a la mañana. Requerirá tiempo. Será tarea larga y dura que demandará la asistencia colectiva de las grandes masas proletarias y de las áreas tecnológicas y científicas. Sólo con tan alto sentido de responsabilidad ante la vida se podrá llegar pronta y plenamente a la transformación del mundo actual para dar paso a otro nuevo, en el que las leyes económicas habrán de sufrir cambios radicales, de fondo y no simplemente de forma, con las que el hombre obtendrá la libertad efectiva.

El Socialismo triunfará con la democracia. Indudable. Si nos equivocamos, la humanidad perecerá aplastada por las pezuñas de los dictadores.

Crónica de Cataluña

BARCELONA (28.9.71. — De nuestro corresponsal particular). — Aun cuando es de esperar una abstención más que considerable, estoy convencido que carece en absoluto de importancia el resultado y los porcentajes de votos que se emitan en las elecciones del día 29.

Sin embargo, es lamentable que un proceso equívoco de participación que se inició en las elecciones sindicales, por parte de ciertos sectores obreros a lo que no se puede tachar de franquistas, haya proseguido en los actuales « comicios », con una desdichada conducta confusionista que sólo puede proveer al orden vigente de resultados con qué airear a los cuatro vientos un pretendido afán integracionista del pueblo.

Me refiero, claro está, a los ciudadanos que han patrocinado las candidaturas para procuradores de los señores Barrenys y Casassas.

De los candidatos, nada tenemos que decir, como no sea nuestra extrañeza de su buena disposición para jugar fidelidad a los principios y leyes fundamentales del Régimen. Sin que valga el razonamiento de que Franco había jurado fidelidad a la Constitución y a la bandera de la República, y ello no fue óbice para que se defecara en ambas, re en ambas. No, crata bien nacido puede obrar de tan ruin manera.

Pero lo que menos aún acabamos de entender, pese a todas las explicaciones dadas, es que hombres que participan en organizaciones y partidos de la clandestinidad socialista y democrática, se presten públicamente, y con publicidad añadida, a patrocinar candidaturas para la odiosa carnavalesca franquista.

No obstante y ser tantas las razones que podríamos aducir en contra de esa lamentable actitud, preferimos omitirlas todas y dejar al lector que juzgue según su propio discernimiento.

Para terminar esta breve crónica, quiero referir que, en Barcelona, y, principalmente, en las localidades vecinas de Santa Coloma y Badalona, en los días anteriores al 29, aparecieron en cabinas telefónicas, papeleras urbanas, y sobre los cartelones anunciadores del acto « electoral », profusión de pequeñas efigies de Pablo Iglesias, con las siglas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores, y una inscripción que proclamaba: « NUESTRO CANDIDATO ».

Nuestro candidato, no a ningún tipo de comicio, sino al país. Para que un día pueda inspirarse toda nuestra legislación social en el pensamiento, obra y acción del indiscutible dirigente obrero y fiel intérprete de la clase trabajadora española.

DEMOCRACIA INTERNA

En el Ayuntamiento de El Prat de Llobregat, se celebró,

el 14 de agosto, una asamblea general de afectados por el proyecto municipal de asfaltar 48 calles de su casco urbano. Según el presupuesto elaborado por el alcalde, asciende a 80 millones de pesetas, de las que el vecindario afectado deberá costear el 50 por 100 global.

Presidía la Asamblea el teniente de alcalde, y el hombre no podía con las sugerencias de toda índole hechas por el vecindario, que a toda costa quería reducir el coste de las obras. (Existía una propuesta, que no entró en subasta, muy por debajo de la aprobada).

En plena discusión, entra el alcalde, a quien su ayudante informa de la disconformidad general con el proyecto, debido a su excesivo coste. La máxima autoridad municipal, que luce en la solapa algo parecido a la condecoración del « yugo y las flechas », pasea su mirada displicente por el ámbito de la asamblea, y, con voz autoritaria, carraspeó: « No creo que los disconformes con el proyecto que vamos a convertir en realidad hayan valorado suficientemente nuestra operación. Considero que lo aprobado es en beneficio de El Prat, y juzgo improcedente retocar ninguna cifra. Queda levantada la sesión ».

¡Qué diferencia de lenguaje, entre este alcalde « designado » y aquéllos que eran elegidos por el sufragio popular! Aquellos Municipios, del que formaban parte los socialistas, donde no se permitía ni el abuso de autoridad, ni los sobornos, ni la dilapidación de los fondos municipales, ni las adjudicaciones de obras arbitrarias. Y es que los socialistas sabían imponer nuevos métodos, nueva moral, en la administración pública. A eso hay que volver. Pero, para ello, es necesario la desaparición del régimen nefasto que desgobierna a España, y celebrar unas elecciones libres, donde concejales y alcaldes tengan que responder de su gestión ante los ciudadanos que los han elegido.

Corresponsal.

El capital monopolista

(Viene de la página 5)

superiores a lo que eran antes y su orientación general es efectivamente favorable a la atenuación de las fluctuaciones cíclicas. Simplificando, diremos que los gobiernos aumentan sus gastos cuando la crisis amenaza, en lugar de reducirlos como lo hacían anteriormente. El « dejad hacer, dejad pasar » ha desaparecido pero las dificultades quedan. Hay siempre crisis de sobreproducción, pero sus daños parecen menos importantes, al menos en los países industrializados, porque los gobiernos, por medio de tanteos, tienden a remediarlos.

El capitalismo de hoy, considerado a nivel de empresa, conoce un desarrollo sin precedente de los monopolios (es decir, empresas que buscan o tienen la exclusividad de la producción o de venta, o las dos cosas, en un mercado determinado. Se trata de una concentración progresiva del empleo, de la producción y del poder financiero, que se explica por la voluntad de controlar una parte importante de los mercados y de los factores de producción (medios de trabajo, trabajo y materias primas). Resulta, pues, de la búsqueda del máximo beneficio, tal como lo hemos presentado ya.

Elecciones para procuradores en Cortes



(De "ABC", 24.9.1971)

CON PIE NUESTRO

Por el infimo porcentaje de votantes habido, forzoso es colegir que además de los objetores a que aludía, zumbón, el caricaturista del diario madrileño, los demás españoles también tienen mucho que objetar al franquismo.

Aclaración solicitada

El Comité de la Sección de la U. G. T. en Caracas nos pide que publiquemos la aclaración siguiente:

a) que, contrariamente a lo indicado en los impresos del dictamen de la ponencia de Estatutos y Organización del XI Congreso, la delegación de dicha entidad no figuraba en esa ponencia — en ésta ni en ninguna otra —, por la sencilla razón de haberse retirado del Congreso con anterioridad, y

b) que la Asamblea de la Sección de Caracas ha aprobado, por unanimidad, la decisión tomada por sus delegados, a la par que rechaza, en bloque, todas las resoluciones adoptadas por el Congreso.

Prensa española QUIZAS...

—Los obispos y los curas han politizado su Asamblea...

—No siga, por favor; quien politiza es usted. Los obispos y los sacerdotes lo único que han hecho ha sido intentar y pedir despolitización. Quieren desvincularse de cualquier forma, sistema, costumbre, estilo... Precisamente han dicho, como es verdad, que, como ciudadanos, tienen íntegros todos sus derechos políticos; pero que quieren renunciar a ellos por su ministerio. Usted lo que hace es precisamente politizar el deseo de despolitización.

—Pero en nuestra guerra de Liberación hubo muchos mártires que murieron por su fe...

—Nadie lo niega.

—Pero el Valle de los Caídos tiene un simbolismo de perdón y olvido.

—Nadie lo niega.

—Pero el cardenal Primado de 1936 dijo...

—Nadie lo niega. Y el cardenal Primado de 1971 ha dicho... Quizá sea interesante atender a lo dicho hoy, ante estas circunstancias y a estos hombres...

—Pero Pio XII dijo en 1937...

—Y Pablo VI acaba de decir en 1971; y la « Populorum Progressio », y el Concilio y la « Octogesima adveniens »... que son de ahorita mismo.

—Pero los obispos y curas han condenado el capitalismo y no han dicho nada del marxismo. Bien está lo primero... pero ¿omitir lo segundo!

—Y usted por eso hace ya la gran acusación, el cliché estereotipado. ¿Todos nuestros obispos y clérigos están ya contaminados de comunismo, son rojos perdidos o « tontos compañeros de viaje », no? Y ¿no se ha dado cuenta usted de que lo que hacían era juzgar la moralidad de « nuestra » sociedad y no de otra y, por lo tanto, analizan el sistema estructural en el que funcionan nuestras relaciones económicas, sociales, laborales, que es el sistema capitalista, condenado por la Iglesia —como usted reconoce— e imposible de desmontar por la acción individual de una persona o de un pequeño grupo? Al hacer un análisis de los fallos morales de nuestras estructuras se habla de éstas y nada se dice del comunismo, ni del sistema de los jeques y sultanes árabes; y no por ello —creo yo— nuestros obispos son « compañeros de viaje » de quienes mantienen los harenes o las fabulosas rentas privadas del subsuelo petrolífero.

—Pero se quiso modificar la situación del celibato, contra el orden del Papa.

—De nuevo está usted mal informado; le han confundido a usted en leves matices que hacen grandes diferencias. No se quiso modificar nada. Lo que se discutía era sencillamente si los obispos españoles, que van a ir al Sínodo, debían presentar al Papa los resultados de todas las asambleas diocesanas sobre este punto; pero sin entrar en el fondo de la cuestión. En cuanto a la prohibición del Papa, el chasco que se debió de llevar usted —si es que le informaron de todo— debió de ser morrocotudo, cuando se enterase de que, mientras se discutía aquella conclusión en la Asamblea, se anunciaba en el Vaticano que en el Sínodo se iba a tratar el tema del celibato —el de fondo, que aquí no se tocaba— sin limitaciones.

—Pero monseñor Guerra Campos...

—Pero los cerca del centenar de otros obispos, entre ellos el de la diócesis de usted, al cual parece que no ha oído... ¿O es que sólo existe un obispo en el Episcopado español?

—Pero era de la presidencia...

—Exacto. ¿Y no le han dicho a usted que monseñor Guerra Campos manifestó libremente y según su conciencia, como los demás, sus opiniones; pero que, dando un ejemplo de serenidad y de honestidad, atendió al diálogo, a las razones de sus compañeros, y que las decisiones de la presidencia —incluida ésta sobre la votación referente a la presentación al Sínodo de las conclusiones del celibato— se tomaron, en la presidencia, por unanimidad, es decir, con el voto a favor también, de monseñor Guerra Campos?

—Pero había otros que opinaban de manera distinta; hubo una Hermandad sacerdotal...

—Naturalmente. Gracias a Dios nos vamos convenciendo de que, además de los dogmas intocables, hay multitud de aspectos opinables en nuestro cristianismo. Y que no sólo no pasa nada por la diferencia de opiniones, sino que es saludable que así sea, como muestra de que nuestros cristianos empezamos a pensar y a opinar con entera libertad como un organismo vivo. La máxima jerarquía —subrayo la máxima, para usted que tanto valora la autoridad— del catolicismo español dijo, contestando a este mismísimo « escándalo » suyo y de otros, que sólo no hay tensiones en los cementerios. Pero esto, además, no es nada nuevo. ¿No recuerda usted un lema de los tiempos en que los curas hablaban en latín (de antes del Concilio, cuando según usted todo era santo); más antiguo aún, pues es de un Santo Padre, y que se ha repetido a lo largo de toda la historia del cristianismo: « In veritas, unitas; in dubus, libertas; in omnibus, caritas »?

—¿Lo ve? Ha faltado la caridad ¡qué cosas se han dicho!

—Eso, únicamente en las minorías extremas. Y por esta vez por la extrema derecha. Ha dicho lo único lamentable. Pero ¿es que usted no ha oído el unánime —unánime, ¿no?— clamor de los que estaban dentro, para dar testimonio del ejemplo de caridad, de comprensión, de clima de diálogo —con todas las naturales y beneficiosas tensiones— que hubo en las reuniones? El cardenal de Sevilla acaba de subrayar bien claro que las estridencias venían de fuera. De fuera, ¿entiende? Y el cardenal Primado ha dejado bien claro

« Yo defiendo el principio de un Estado mundial porque estoy convencido de que no existe otro medio de eliminar el peligro más terrible ante el que el hombre se haya encontrado jamás. El fin de evitar la destrucción total debe tener la prioridad entre todos los demás objetivos ».

Einstein.



que los tergiversaron —fuera— como a Cristo, por razones políticas, lo que sucedía dentro. Como verá, no le cito a curitas revoltosos e irresponsables.

—Pero ¿no han pretendido reducir las verdades a democracia y voto?

—De nuevo le han informado a usted mal. No se decidían verdades. Se trataba de conocer formas de pensar, situaciones sociológicas: cómo es, cómo piensa el clero español, cuál es su situación. Por otro lado, ¿se escandaliza usted ahora del sistema de votaciones? Fue el usado en los concilios (no digo en el Concilio)... y esos sí que son para formular tesis; no para describir situaciones sociológicas.

—Pero la Asamblea ha sido muy terrenal muy temporalista. No se han tocado los temas espirituales; más valiera que los curas se dedicasen a sus cosas.

—De nuevo —y una vez más— me confirma que a usted le han informado muy mal. La inmensa mayoría de las conclusiones son exclusivamente teológicas, de tema espiritual, incluso piadosas. Usted probablemente no ha tenido ocasión de leerlas. Véalas usted. Sacramento, Iglesia, vinculación a Cristo, Eucaristía, ministerio sacramental, ministerio de la Palabra, acción de gracias, oración. Así son la inmensa mayoría. Y el resto —la menor parte— son conclusiones referentes a aspectos teológicos y espirituales que miran a la vida concreta y temporal de los hombres, para iluminar esta vida con principios cristianos. Lo cual es también viejísimo en el cristianismo. ¿No recuerda usted los « tremendos » sermones de nuestros predicadores en América contra la esclavitud? ¡Qué temporalismos! ¡Como los de ahora!

—Entonces, si es verdad todo lo que usted me dice, quizás resulta que esa reunión de obispos y curas no ha sido nada malo para España; quizás ni han sembrado el odio, ni la confusión; quizás no andan los unos contra los otros en peligrosas disputas, ni han tirado por la borda todo lo que de bueno hay en nuestro pasado; quizás no han ido en contra del Papa; quizás no están haciendo un grave daño al pueblo...

—Quizás...

E.R.

(De « La Verdad », de Murcia, 23-9-1971).

P.S.O.E.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se reunió el sábado 25 de septiembre de 1971.

Secretaría dio cuenta de haber sido distribuida la circular número ocho, correspondiente al mes de septiembre.

Se examinaron las enmiendas formuladas al texto del Programa del Partido, aprobado en nuestro Undécimo Congreso.

El compañero Pallarés, secretario encargado de la Formación del Militante, informó de la situación actual de la Comisión Permanente de la Formación del Militante y de los planes de trabajo en proyecto.

La Comisión Ejecutiva examinó las informaciones relativas a la Asamblea nacional de Obispos y sacerdotes celebrada en Madrid los días 13-18 de septiembre, en la que se han discutido y aprobado proposiciones de gran importancia, que han molestado profundamente al Gobierno franquista.

La Comisión Ejecutiva, por último, se hizo eco de los persistentes anuncios de que se prepara una manifestación «monstruo» para el Primero de Octubre en la Plaza de Oriente, de Madrid, organizada descaradamente por las propias autoridades franquistas, para conmemorar el 35 aniversario de la designación del general Franco como generalísimo de los Ejércitos sublevados contra la República y como Jefe de Estado, designación que hicieron el Primero de Octubre de 1936, en presencia del interesado, ocho generales y dos coroneles de Estado Mayor, todos ellos de la llamada Junta de Defensa. La Comisión Ejecutiva sigue con la debida atención esta nueva mascarada, cuyos profundos motivos y cuyas consecuencias no tardarán en conocerse.

MADRID: 230 sacerdotes se solidarizan con las reivindicaciones del sector de la construcción

MADRID, 30. — Bajo el membrete del Arzobispado de Madrid-Alcalá, Delegación de Pastoral Obrera, se ha enviado a los medios informativos la copia de un escrito, que lleva fecha del 20 del presente mes, en el que 230 sacerdotes firmantes se solidarizan con las peticiones de los trabajadores de la construcción en cuanto a sus reivindicaciones sobre salarios, la jornada de ocho horas y la seguridad en el empleo.

«Nos mueve a hacer esta declaración — afirman — nuestra misión de ministros de reconciliación en medio del pueblo a quien queremos servir como sacerdotes de Jesucristo».

Piden, impulsados también por el Magisterio de la Iglesia, «cauces adecuados de diálogo, expresión, asociación obrera, y de representación que permita construir pacíficamente la convivencia de todos los españoles en la justicia, único camino para una paz verdadera en las conciencias y en la vida social.»

Por último, los sacerdotes autores del escrito manifiestan igualmente su solidaridad con los trabajadores de la empresa «Fecha» recientemente despedidos mediante un expediente de crisis y lamentan la ausencia de información suficiente sobre los acontecimientos laborales vividos durante estos días. — Europa Press.

En Zurich

Acto de solidaridad y de civismo

Más de setecientos obreros españoles asistieron, el 25 de septiembre a un acto de solidaridad y de protesta relacionado con la huelga de los obreros de la construcción de Madrid. Respondían al llamamiento de diversas organizaciones españolas de la localidad, que presidían la mesa en común, compartiendo las tareas de presidir y pronunciar un discurso. También participó el Sindicato Taibzo de la Construcción y un grupo juvenil suizo de izquierdas.

El presidente hizo resaltar, como decía el llamamiento, el papel de la U.G.T., a la cual se unieron otras fuerzas sindicales clandestinas, en la de-

claración de la huelga, y la solidaridad de otras organizaciones en las diversas huelgas de solidaridad que hubieron en Madrid y en otros lugares de España. El orador, en una exposición clara y objetiva de los acontecimientos, mereció ampliamente la confianza depositada en él por los organizadores.

Al finalizar el acto, a petición del presidente, todos los de la mesa, en pie —nadie prevalecía—, se anunció el texto de los telegramas enviados a la OIT, a las Naciones Unidas y al ministro franquista de la Gobernación, además del comunicado de Prensa a la U. P. I., que fueron aprobados por aclamación. Se clausuró el acto cantándose « La Internacional », mientras ondeaba la bandera republicana española, símbolo de nuestra lucha, lucha que continuará —y el orador recogió la declaración del XI Congreso de la UGT— hasta la desaparición de la explotación del hombre por el hombre.

He aquí el texto de los telegramas: « Zurich, 25-9-71. — Setecientos trabajadores, en asamblea libre, exigen libertades sindical y político en España, respeto de los Derechos del Hombre, condena responsables asesinato de Pedro Palafío y arbitrariedades de la policía ».

Corresponsal.

Características fundamentales de la forma de producción capitalista

II. - El capital monopolista

(Continuación)

EL SISTEMA capitalista descansa sobre su infraestructura: la economía comercial. La producción es cambiada. Generalmente, el empresario trabaja para una clientela anónima, lo que le obliga a prever y valorar las variaciones (fluctuaciones) de la demanda. No puede saber con certidumbre la cantidad que venderá y a qué precio. El precio de venta, el precio de coste y la diferencia entre esos precios (beneficio) varían, lo que orienta la producción para adaptarla al consumo solvente (que quiere y puede pagar).

Esta relación mecánica entre la oferta y la demanda muestra que el valor de uso de los bienes producidos o vendidos no juega más que un papel secundario, en tanto que el valor de cambio de las mercancías y servicios es determinante. Así, los equipos colectivos —escuelas, hospitales—, que tienen un gran valor de uso pero un reducido valor de cambio, no interesarán apenas a la empresa privada. La empresa hace del beneficio el regulador supremo de la actividad económica y tiende a producir lo que más aproveche monetariamente. LA PRODUCCION SE REALIZA POR LA PRODUCCION (beneficio) Y NO PARA SATISFACER LAS NECESIDADES DEL HOMBRE.

Los individuos intercambian, pues, mercancías. O mejor, dicho, intercambian el trabajo que ellas contienen. Las rentas de los individuos dependen completamente del trabajo suministrado por los trabajadores a quienes el capital compra la fuerza. Y el propio capital no es más que trabajo incorporado, tanto en los instrumentos de trabajo como en cantidades de dinero. La naturaleza de las relaciones sociales de la economía capitalista descansa sobre la explotación de la fuerza de trabajo viva, por los poseedores del trabajo « pasado » (trabajo ya efectuado e incorporado en los medios de trabajo).

Hay apropiación privada de ese trabajo pasado. Esta propiedad privada de los medios de trabajo que ha sido puesta en valor por quienes no son sus propietarios (los proletarios) tiene como corolario la separación jurídica de los medios de trabajo y de los trabajadores. Así, progresivamente, la sociedad capitalista: halla dividida en dos clases antagonistas, los poseedores de medios de trabajo y los trabajadores; los primeros, dando una remuneración a la fuerza de trabajo de los segundos inferior al producto de ese trabajo.

oOo

Si el capitalismo liberal ha existido —cosa que es discutida por muchos—, sería un « dejad hacer - dejad pasar » esos diferentes caracteres del modo de producción capitalista. El objetivo fundamental de la empresa capitalista sería el obtener el provecho máximo, lo que sería posible de dos maneras. Suponiendo, para simplificar, que el beneficio es la diferencia entre el precio de venta y el de coste :

—El empresario puede intentar vender la mayor cantidad posible de mercancías, lo que

acrece el número de unidades vendidas y, por tanto, su beneficio. Pero esto exige la libertad de hacer la competencia a quienquiera que sea o de lo que sea. Así hay una **conquista sin fin de los mercados** y de mercados nuevos.

—El empresario puede intentar reducir al máximo su precio de coste pagando, por ejemplo, el salario más bajo posible a los trabajadores de la empresa. Pero esto exige una « libertad forzada » de los trabajadores : nada de derecho de asociación, de huelga, etc.. La voluntad de **reducir los costes de la producción** no juega solamente sobre los salarios sino sobre todos los costes, de donde se desprende el buscar la innovación que aumenta la productividad del trabajo, y el imperialismo y colonialismo que permite utilizar a bajo precio las materias primas y la mano de obra de los países colonizados.

La búsqueda de un beneficio máximo iba a dar a la economía capitalista un dinamismo desconocido en períodos anteriores. En particular, la empresa capitalista utilizada sistemáticamente una **técnica altamente progresiva**, mediante el empleo generalizado de :

- la división del trabajo,
 - la descomposición técnica de las tareas,
 - la mecanización,
 - fuentes nuevas de energía.
- Los países y regiones capitalistas del siglo XIX, conocieron así el maquinismo, la industrialización.

De hecho, el « dejad hacer, dejad pasar » no ha sido nunca una realidad tangible, como tampoco el Estado simplemente guardián. Inglaterra, por ejemplo, desde los comienzos de la industrialización legisla mucho para ir hacia el libre cambio, garantizarlo militarmente, para desarrollar su industria en detrimento de su agricultura y darse un sistema bancario que puede considerarse como una verdadera organización internacional. Desde el principio de la era capitalista, incluso naciones al servicio de esas empresas, intentaron dominar los mercados, eliminar la competencia. Los caracteres del modo de producción capitalista se enfrentaban con la teoría liberal. Y esto se comprobaba en los comportamientos. Según los teóricos liberales la mentalidad capitalista se resumía en tres puntos :

- espíritu de organización,
- espíritu de competencia,
- espíritu de racionalización.

Todo ello partiendo de un cálculo de rendimientos y de costes. Esto no debía conducir necesariamente a una opción sórdida y materialista. Y, por tanto, el Dinero se ha hecho el dueño soberano. Una moral capitalista se ha desarrollado : « la búsqueda del beneficio ilimitado », una mentalidad capitalista se ha establecido, que se resume así, según F. Perroux : « parece que, para el capitalismo, la moneda sea su carne y su sangre ». El intercambio co-

mercial ha contaminado todo. El dinero acumulado es la potencia universal. La burguesía es un poseedor poseído por sus bienes. El dinero ha vencido al descubridor. Queda una voluntad convertida en un valor : ser rico.

oOo

Hoy, nosotros conocemos el capitalismo monopolista. Este se distingue aparentemente del capitalismo liberal por una organización voluntaria de la economía, por la dimensión de las estructuras de la empresa y por una concepción nueva de la gestión y del derecho de propiedad.

Durante mucho tiempo, el capitalismo llamado liberal se expresa a través de crisis económicas cíclicas. Eran las crisis de superproducción, que tenían como consecuencia particular la caída de los precios y el paro forzoso. Pero hubo también otras crisis económicas consecutivas a la desorganización del mercado liberal por el desarrollo de empresas que para luchar contra la tendencia a la baja del beneficio tendían a erigirse en « trusts » y monopolios, para ser dueños de la oferta y de la demanda. Y, en consecuencia, los países de régimen capitalista conocían crisis sociales y políticas que fueron superadas con la creación de un nuevo equilibrio provisional, el cual, a su vez, conocía la crisis, etc. (Guerra de 14-18 y de 39-45, crisis eco-

nómica mundial de 1929 a 1933...)

Después de la gran crisis de 1929, los economistas liberales buscaron resolver las dificultades o contradicciones del capitalismo. Se atacaron, por una parte, al problema del paro forzoso proponiendo, debido a los trabajos del inglés Keynes, una política de pleno empleo sistemático.

Por otra parte, intentaron luchar contra las crisis cíclicas buscando y utilizando mecanismos correctivos de las tendencias de la economía comercial. La intervención del Estado se convirtió en una voluntad de crear institutos, organismos para-estatales e incluso ensayos de planificación, para evitar las crisis o reducir sus efectos. Y todo esto se inscribirá en una voluntad de crecimiento, de esplendor económico continuo.

Así nace una « nueva sociedad » :

—que está provista de mecanismos correctivos de las tendencias a las crisis y desequilibrios,

—que concentra la dirección de la sociedad en manos de un grupo relativamente reducido de especialistas,

—que asegura a la gran mayoría de los hombres una elevación más o menos lenta, pero continua, del nivel de vida, pero los limita a un papel de ejecutantes cada vez más desprovisto de responsabilidades,

—que se empeña en hacer desaparecer una obligación durante mucho tiempo fundamental : la rareza absoluta de los bienes.

Es, pues, sin duda alguna, una sociedad en progreso en búsqueda del crecimiento de su nivel de vida, aun cuando la acumulación del capital más elevada que la remuneración de los salarios. Pero es también una ilusión el creerla diferente de los primeros tiempos del capitalismo.

Algunos creen que, gracias a los « modelos matemáticos », y a los organismos de previsión, los capitalistas disponen de instrumentos adecuados para prever la evolución de la coyuntura y actuar sobre esta evolución. En primer lugar, la multitud de los modelos constituye en sí mismo, para la utilización eventual, un factor de incertidumbres insuperables. A continuación, los modelos son, en el estado actual de cosas, de una complejidad tal, que su utilización es muy limitada.

Pero hay una objeción más fundamental. La ambición de esos modelos y de los institutos de previsión es el llegar a una explicación de la evolución económica que dé cuenta de cada fase de la evolución por la fase precedente, y así indefinidamente, sin intervención de ningún elemento « externo ». Entonces, la historia no desempeñaría ningún papel. Lo que es erróneo, fundamentalmente, porque los hechos económicos están indisolublemente unidos al conjunto de hechos sociales, y éstos sufren mutaciones que no pueden ser previstas matemáticamente. Ejemplo : los acontecimientos de mayo del 68.

Las políticas gubernamentales de lucha contra las crisis continúan, pues, siendo empíricas. Ellas son, sin duda, muy

(Pasa a la pág. 3.)

Brasil : un miracle économique ?

Le Brésil connaît, depuis trois ans, des taux de croissance industrielle très élevés. Les investisseurs nord-américains, français, allemands, suisses et d'autres ne cessent de louer « la sage politique économique du régime militaire ». Jamais leurs profits n'ont été aussi grands. L'élite financière brésilienne fait écho à ses partenaires d'outre-mer et appuie le gouvernement. Quelques esprits plus sensibles regrettent, en privé, les « excès lamentables » de la répression, mais trouvent « qu'une certaine répression est nécessaire au développement économique des pays du Tiers-Monde ».

Quel est le prix social de la croissance économique du Brésil ? Il est très difficile de chiffrer la faim, les taudis, les illetrés, les malades. Mais quelques indicateurs plus précis peuvent donner une idée de la marginalisation des masses, des résultats d'un capitalisme sans contrôles, comme on n'en pratique plus en Europe et aux Etats-Unis depuis la seconde moitié du XIXe siècle.

— Les 20 pour cent des récepteurs de revenus les plus pauvres participent, avec 4,2 pour cent du total des revenus personnels du pays, pendant que le 1 pour cent plus riche reçoit 28 pour cent des revenus.

— En 1950, le pourcentage de la main d'œuvre employée par l'industrie était de 9,4 pour cent du total des personnes employées. En 1960, il n'était que de 8,9 pour cent. Ce pour-

centage continue à diminuer.

— Pour construire une industrie au Nord-Est (la zone la plus pauvre du Brésil), il suffit d'y apporter 12,5 pour cent du capital. Le Gouvernement finance le reste. Un emploi industriel au Nord-Est brésilien demandait, en 1969, un investissement de 11000 dollars U.S. Aux Etats-Unis, un emploi industriel n'exige qu'un investissement moyen de 9500 dollars.

(Source : Banque Internationale pour la reconstruction et le développement. 13 octobre 1970).

— Les bénéfiques des vingt plus grandes entreprises brési-liennes furent en 1970, plus grands que ceux des 480 entreprises suivantes. Le capital liquide des vingt-sept plus grandes entreprises est plus grand que celui des 473 suivantes. La plus forte concentration des bénéfiques par rapport au capital suggère une tendance à former des entreprises chaque fois plus vastes. (Source : Conjuntura Economica, Rio de Janeiro, Juillet 1970, P.149).

— Le salaire horaire moyen est, dans l'industrie brésilienne, le plus bas de l'Amérique du Sud : trente et un centièmes (de dollar). A Puerto Rico, il est de 1,55 dollar, de 79 centièmes au Venezuela, de 63 en Uruguay ; et même au Paraguay, un des pays les plus pauvres du monde, il est de trente-deux centièmes de dollar. (Source : New York Times, 25 janvier 1971).

— Le capital étranger contrôle 81,8 pour cent du capital

des entreprises à Sao Paulo ; 85,4 pour cent dans l'Etat de Parana ; 55,9 pour cent dans le Rio Grande ; 48,2 pour cent dans l'Etat de Guanabara (Rio de Janeiro).

— La moitié des Brésiliens gagne moins de 130 dollars par an. Cela représente quarante-cinq millions de personnes (Source : Celso Furtado : « Les Etats-Unis et le sous-développement de l'Amérique Latine », Paris, Edit : Calman-Lévy, 1970).

— Le pouvoir d'achat du salaire minimum (pour 80 pour cent des employés) s'est réduit de 26 pour cent par rapport à 1963. Selon le département d'études sociales des syndicats de Sao Paulo, un ouvrier père de deux enfants devrait gagner 750,33 cruzeiros par mois, selon le minimum vital. Or, le salaire minimum décrété le 1er mai 1971 est de 225,60 cruzeiros. (Source : jornal do Brasil, 22 avril 1971).

— La dernière augmentation du salaire minimum fut de 20,5 pour cent, tandis que le coût de la vie augmentait — pour la même période d'un an — de 24,6 pour cent. Les quatre premiers mois de 1971, le prix de l'alimentation à Rio de Janeiro a augmenté de 11,5 pour cent. (Source : Jornal do Brasil, 19 mai 1971).

C'est en raison de tous ces « miracles » que le régime militaire brésilien torture, emprisonne, tue. S'il n'établissait pas la terreur, il serait renversé par ceux qui supportent le poids des bénéfiques miraculeux.

Golpes de alta estrategia diplomática

— I —

POR MUCHO tiempo la situación internacional después de la guerra reflejóse a través de la rigurosa división de los Estados en grupos organizados en bloques, a cuyo frente se encontraban dos potencias mundiales antagónicas. Ellas disponían —y siguen disponiendo— de una gran autoridad internacional, que no proviene únicamente de la victoria lograda juntamente con otros pueblos, sino también del hecho de que su fuerza militar, sus riquezas materiales y su potencial económico se han puesto muy por encima de las posibilidades de los demás aliados suyos, cuyo desarrollo pacífico ulterior dependió en gran medida de su ayuda y protección. De ahí que toda la dinámica de la vida internacional de la postguerra haya estado concentrada en torno a estas dos potencias mundiales, de acuerdo a su iniciativa y bajo su control, y participando en su antagonismo no sólo dentro del marco de sus intereses directos y de sus relaciones bilaterales, sino también en una escena más amplia de los acontecimientos mundiales. El centro de ambas organizaciones fue Europa, pero las chispas de sus fricciones llegaban a las demás partes del mundo.

La base de estas actividades hallábase en los bloques, constituidos por las potencias y que abarcaban a muchos países de mayor o menor dimensión, atraídos por sus aspiraciones ideológicas o por las perspectivas de obtener ayuda y protección.

La característica de la división en bloques, que fue, en general, un fenómeno europeo con vasto radio de influencia y de presiones sobre los demás continentes, residió no sólo en este agrupamiento de países alrededor de dos centros del poder mundial y en las discrepancias ideológicas y de intereses, sino también en la casi plena ausencia de comunicaciones normales en las relaciones políticas y en el intercambio económico. Winston Churchill definió con una imagen tal situación, cuando en el discurso que pronunciara en Fulton dijo que entre las dos partes de Europa había caído una cortina de hierro.

Esta época, de la cual se discutió y escribió en extenso, ha quedado detrás nuestro, y en la escena de la política internacional se han iniciado desplazamientos nuevos y más rápidos en los cuales toman parte los centros de las agrupaciones bloquistas, pero también los demás países, libres de la presión de la disciplina de los bloques y de la rigidez ideológica. La política internacional, otrora monopolio de los países desarrollados, merced a la influencia de la evolución del mundo, se ha convertido en el dominio de actividad de un círculo cada vez más amplio de países de todos los continentes. En este movimiento de la democracia internacional, el peso de gravedad de los centros bloquistas ha ido disminuyendo y las posiciones de las grandes potencias se han supeditado al influjo de los grandes cambios.

Los instrumentos primordiales de la política bloquista —el Tratado Atlántico y el Pacto de Varsovia— derivan de los problemas europeos, habiendo surgido como reacciones de rivales ante el empeoramiento de la situación en Europa y de las relaciones entre los Aliados después de la guerra. Sin embargo, la situación en Europa se está resta-

bleciendo y los desplazamientos de los focos de las crisis internacionales se llevan a cabo en otros espacios, en el Cercano y en el Lejano Oriente, hasta los cuales no llega la responsabilidad de estos pactos, y en los cuales cada una de las grandes potencias actúa independientemente, según su propia evaluación de los intereses de la paz y de otros móviles y motivos. Con ello queda reducido el significado de los bloques, ya que el mejoramiento de la situación europea amortece las rivalidades de las grandes potencias en Europa, repercutiendo esto en una más amplia escena de la política mundial. Tales cambios han hecho que las grandes potencias busquen nuevas bases de equilibrio mundial y una nueva doctrina de estrategia diplomática.

Dos fenómenos considerables se distinguen a primera vista, uno de los cuales se refiere al nuevo momento de la política entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, y el otro a la repentina aparición de la República Popular China en la escena de la política internacional. Al observar estos fenómenos, uno tiene la impresión de que entre los grandes ha empezado una nueva gran partida en la tabla de ajedrez de la política mundial.

Durante el período de la Administración del Presidente Nixon, y especialmente en la segunda mitad de su mandato presidencial, déjense traslucir ciertas acciones que anticipan metamorfosis más profundas en la política exterior de los Estados Unidos. De acuerdo a estas acciones podría inferirse que los Estados Unidos desean, ante todo, diluir sus obligaciones dentro del Tratado Atlántico respecto a Europa y que, por otra parte, les sería grato deshacerse de la presión del complejo soviético-norteamericano en Europa y del complejo chino-norteamericano en el Lejano Oriente. El descargo de los Estados Unidos en Europa y en Indochina estaría, sin embargo, condicionado a la revisión de sus relaciones con la Unión Soviética y la China.

El estado económico y político de Europa Occidental ha cambiado radicalmente en relación a lo que había sido en la época en que los Estados Unidos asumían sus deberes financieros y militares en Europa Occidental a través de arreglos económicos y del Tratado Atlántico —cosa que todavía hace hoy, cuando el problema de la seguridad ya no se plantea de una manera tan aguda y exclusiva como antes, y cuando la economía de Europa Occidental está compitiendo con la norteamericana—, de modo que estas obligaciones, tanto económicas como políticas, que exigen la presencia norteamericana en Europa Occidental, a muchos norteamericanos empiezan a antojárseles injustificables e injustas. Quizá sea ello lo que en realidad condujo a los líderes norteamericanos a la idea de recabar una base distinta para la Alianza Atlántica en Europa, así como otra fórmula para la seguridad europea. Es esto lo que ellos buscan en la revisión de los fundamentos de las relaciones soviético-norteamericanas hasta el presente, así como en la nueva repartición de obligaciones en Europa. En lugar de insistir en las posiciones de potencia, las nuevas soluciones buscan el mejoramiento de las relaciones, la superación de las fuentes directas de fricciones y la res-

Por
Ljubomir Radovanovic

tricción de la carrera armamentista, tal como lo prueba el diálogo que el Gobierno del Presidente Nixon está llevando a cabo con el Gobierno soviético sobre las cuestiones del desarme y de la revisión del status de Berlín, y, si bien en tanto reservadas, las actitudes esencialmente positivas respecto a la política oriental del Gobierno del Canciller Brandt.

Por su parte, la diplomacia soviética acuerda un gran significado a la realización de la idea de una conferencia pan-europea sobre seguridad y colaboración, significado que resulta del mejoramiento, entre otras, de las relaciones soviético-norteamericanas. En forma indirecta, el diálogo con los Estados Unidos sobre el desarme, y el convenio soviético-alemán del año pasado representan en forma directa el aporte soviético a esta idea. Aún no se sabe con precisión qué es lo que la Unión Soviética espera de tal conferencia, pero en todo caso ella debería facilitar las condiciones para consolidar la paz en Europa. De ahí que la consolidación de la paz en Europa, en relación a la seguridad de la Unión Soviética, revista un creciente significado, especialmente dentro del nuevo contexto de las relaciones chino-soviéticas y chino-norteamericanas y de las nuevas orientaciones de la política internacional de la RP China.

— II —

EL ACUERDO soviético alemán concluido en agosto del año pasado representa, en realidad, un acuerdo sobre renuncias, en interés de la paz y de la colaboración. El Gobierno soviético renunció al derecho de emprender acciones independientes de coacción política contra la República Federal, como ex Estado enemigo, según los artículos 53 y 107 de la Carta, en tanto que la República Federal desistió de sus reivindicaciones territoriales y de sus pretensiones de modificar las fronteras existentes. Por su efecto general, el acuerdo soviético-alemán representa una acción que brinda cierta seguridad a la República Federal y consolida las posiciones de la Unión Soviética en Europa Central.

Observada en forma global, durante el período transcurrido de la diplomacia soviética ha sido muy dinámica. Sólo en un año el Gobierno soviético ha concluido tres acuerdos internacionales de importancia, provocando éstos ciertos cambios en los dispositivos de las posiciones soviéticas en Europa, en el Cercano Oriente y en el Asia. El acuerdo con la República Federal Alemana, que ya ha sido mencionado, y los convenios con Egipto y la India varían en su contenido y en sus motivaciones, pero en cualquier caso expresan la nueva estrategia de la Unión Soviética en cuanto al establecimiento y a la consolidación de sus posiciones en aquellas esferas de la política internacional en que sus intereses se ven opuestos a los intereses de las otras potencias mundiales: en el Cercano Oriente a los de los Estados Unidos, y en el Asia a los de la China. De todas maneras estos acuerdos poseen una característica en común; revelan el hecho de que el Gobierno soviético ha abandonado

algunos de los lemas que anteriormente habían restringido su actividad en cuanto la promoción de relaciones internacionales cordiales con los países fuera del círculo del Pacto de Varsovia. Entre estos slogans los más notables eran aquellos que condenaban la política de la no alineación, respecto a la cual el Gobierno soviético ya no profesa una actitud negativa, sino que en su acuerdo con la India le manifiesta todo respeto, considerándola como «un importante factor para la preservación de la paz general, para la seguridad internacional y para el apaciguamiento de la tensión en el mundo».

En el Cercano Oriente también se aperciben otros desplazamientos de las posiciones de estas dos potencias. Las iniciativas que como intermediarios los Estados Unidos asumen en los contactos directos con Egipto señalan el anhelo del Gobierno norteamericano de corregir y apaciguar su comportamiento pro israelita en el conflicto árabe-israelí. Las circunstancias en las cuales se encuentran las relaciones soviético-árabes tras los conflictos políticos internos de algunos Estados árabes han facilitado en gran medida el afán de los líderes norteamericanos de restablecer, siquiera parcialmente, sus posiciones influyentes en aquellos países árabes que consideraban a los Estados Unidos como los principales culpables de su fracaso en el conflicto árabe-israelí. Pero, de la misma manera que los Estados Unidos desean rehacer sus perspectivas en Egipto con su mediación en el conflicto árabe-israelí, también la Unión Soviética pone de manifiesto su deseo de amortiguar la severa actitud de aislamiento diplomático con Israel, llevando esto a cabo a través de intermediarios no oficiales y de contactos personales con determinadas figuras israelíes. La interrupción de las relaciones con Israel hizo más difíciles las posibilidades del Gobierno soviético de actuar en la política israelí, poniéndola en cierto sentido en una posición dispar ante los Estados Unidos de Norteamérica, que habían conservado esta posibilidad, permitiéndoles ello comunicarse con ambas partes enemistadas. El Gobierno soviético está intentando corregir esta actitud tan exclusiva, prefiriendo esta especie de contactos con Israel y deseando equilibrar la amplia influencia de su rival en el espacio árabe.

Particular atención merece la iniciativa del Presidente Nixon de proceder a conversaciones directas con los hombres de Estado chinos. Así como la revisión de la política norteamericana en Europa ha sido condicionada por el mejoramiento de las relaciones con la Unión Soviética, también el descargo de los Estados Unidos en Indochina ha sido condicionado por el mejoramiento de sus relaciones con China. Si en las conversaciones venideras se hallaran las bases para puntos de vista comunes y para una conducta conjunta en cuanto a los problemas del Lejano Oriente —lo cual representa una tarea sumamente compleja—, la normalización de las relaciones chino-norteamericanas podrían contribuir en gran escala a la consolidación de la paz en una parte del mundo en que los pueblos fueron durante siglos las víctimas de conquistadores enemigos y de intervenciones extranjeras.

El intento norteamericano de lograr con la China un mejor entendimiento y un nivel más elevado de colaboración reviste un doble significado para los Estados Unidos. Ante todo quedará facilitada la liquidación de las presiones indochinas sobre la política, la economía y la autoridad de los Estados Unidos, que se han convertido en un grave problema interno y de política exterior en ese país, y luego —si bien en ciertos círculos es esto lo que se pone en primer plano—, podrán introducirse nuevos elementos en las relaciones soviético-norteamericanas. Según esta suposición, se considera que la iniciativa de Nixon respecto a la China representa un golpe diplomático no sólo en cuanto al alivio de los Estados Unidos en el Lejano Oriente, sino también por lo que se refiere al mejoramiento de las posiciones para entenderse con la Unión Soviética en sus problemas mutuos, siempre y cuando el Gobierno soviético no se deje llevar a una posición insegura y poco definida respecto a las dos partes de sus frentes principales. Ya hay algunos indicios de que los presentes contactos chino-norteamericanos son vistos en la Unión Soviética con desconfianza. Al parecer esta desconfianza no faltaría de fundamentos si se tiene en cuenta la tensión de las relaciones chino-soviéticas y las contradicciones ideológicas y políticas. Resulta de ahí plausible suponer que no sólo la parte norteamericana, sino también la china, aguardar sus próximas conversaciones a través del prisma de sus actitudes para con la Unión Soviética.

La prolongada ausencia de China del curso general de la vida internacional, debida en parte a las Naciones Unidas y en parte a su propia opción, hizo que el extraordinario significado de este país fuera omitido por las Naciones Unidas y por los factores decisivos de la política mundial. Sin embargo, ello no pudo disminuir la presión que semejante estado de cosas ejercía en el curso de los acontecimientos internacionales. El papel de China en el desarrollo de la situación internacional es importante no sólo para el área del Lejano Oriente, y no se podría esperar que sus tendencias en la política internacional quedaran limitadas al espacio al cual ella pertenece. Porque el significado de la China no deriva sólo del hecho de que es el país más poblado del mundo, con un poder potencial incontable al servicio de una determinada doctrina social, sino también del hecho, confirmado ya por los acontecimientos, de que la posición de las demás potencias mundiales, tanto en el Lejano Oriente como en sus relaciones mutuas, no se puede resolver más sin tener presente a la China o independientemente de ella.

La normalización de las relaciones con los Estados Unidos sería para la China un golpe considerable de la estrategia en su apertura hacia la activa política mundial. En primer término ello representa la superación de las serias presiones provenientes de todos los países vecinos, empezando por Corea del Sur hasta Tailandia, a través de Taiwan, en los cuales los Estados Unidos habían fomentado un influjo antichino, y que junto con el Japón podrían representar una faja antichina alrededor de ese país.

La Iglesia, en los orígenes de la bancarrota actual de la dictadura

(Viene de la página 1)

y Vizcaya, por ejemplo, que, en elecciones que representasen un diputado por cada 100.000 habitantes, tendrían 35, 38, 17, 11, y 10 escaños, respectivamente en las Cortes, en tanto que Ávila, Alava, Soría y Teruel tendrían 2, y otras, entre 3 y 11. Pero esta es una cuestión secundaria cuando se contempla en su conjunto la aberración que significa unos comicios en un régimen de dictadura, en Madrid como en Moscú. Lo mismo da Pedro que Pedrito; son los mismos, no existe opción entre ellos.

El segundo asunto se puede abordar desde dos ángulos, uno, especulativo; otro, más ajustado a la realidad. La concentración de la Plaza de Oriente ha sido estudiada detenidamente, organizada en sus mínimos detalles, propagada por todos los medios de difusión hasta un límite casi paranoico. No es una manifestación espontánea, sino la convocatoria que glorifica los treinta y cinco años de dictadura conducida por Francisco Franco. Declarado ese día fiesta nacional, las autoridades provinciales han preparado cientos de trenes y autobuses, desde cualquier punto de España, para arrojar sobre Madrid decenas de miles de personas. El Estado dispone de poderes suficientes para llenar una plaza, exactamente igual que podrían hacer Breznev o los coroneles griegos. Por persuasión autoritaria, por soborno, por intimidación; esto aparte de los auténticos franquistas que deseen rendir tributo de admiración a su jefe, lo cual nos parece honesto. En las proclamas, se dice que Franco « es maravilloso, el nimbado (santo) conductor y creador de la paz española », que « nadie podrá romper, porque quien se oponga al régimen será arrollado », amenazó Joaquín Bau, presidente del Consejo de Estado, refiriéndose, sin citarlo, al giro copernicano que ha dado la Iglesia, separándose formalmente de la dictadura, retirando de las Cortes los cuatro obispos procuradores y activando los movimientos obreros y culturales contra el franquismo.

Sin embargo, ¿cuáles son las causas de tan extemporánea convocatoria multitudinaria?

Acaso será el postrer homenaje que el sistema rinde a Franco, antes de que, en vida, a finales de año, decline en parte su autoridad y entregue el poder al príncipe Juan Carlos, en tanto que Carrero Blanco se mantendrá como primer ministro. Entonces, en olor de multitud, « una vez cumplida su misión histórica », agarrado por la enfermedad senil, se retirará tranquilamente a un pazo gallego y, desde allí, supervisará las decisiones que tomen los hombres que él ha elegido.

Esta es la cara especulativa. La de coyuntura es de tipo religioso-político, provocado después de la asamblea de obispos y sacerdotes, cuyo resultado ha inquietado seriamente al Gobierno. Para los teóricos del franquismo, el cambio de la Iglesia (según se insinúa, con el apoyo decidido del Vaticano) es una traición repugnante. Como se sabe, la dictadura española estaba condicionada y sostenida por tres pilares: el capitalismo, el Ejército y la Iglesia. Esta lleva muchos siglos gobernando España por conducto de personas o grupos interpuestos. El altar y el trono, los cardenales como consejeros áulicos de Franco. Ahora es distinto. De los cientos de asambleístas ecles-

siales, sólo diez obispos, dirigidos por el auxiliar de Madrid, Guerra Campos, se han manifestado continuistas en la línea conservadora, incluso fascista. Otro obispo de Madrid, Echarren, ha sido paladín de los cambios operados en la Iglesia, y hay noticias que confirman la idea de que ello se ha llevado a cabo con el beneplácito del primado, Enrique y Tarancón, en su función de árbitro varado a la izquierda. La Iglesia se ha separado de la Dictadura.

En este sentido, cabe añadir que la sección en Madrid del P. C. E. acaba de publicar un manifiesto, con motivo de la muerte violenta, condenable, del obrero Pedro Patiño, donde dice: « Pedimos a la Iglesia que manifieste claramente, que defina, de una vez, su actitud ante el pueblo y que deje de permitir tanto crimen ».

No comentamos las consecuencias que habrán de venir después; reflejamos hechos. El Gobierno ha temido quizá lo peor. Y, como respuesta, ha convocado la manifestación de la Plaza de Oriente. Y es que se ha concretado al impulso innovador de los estadios religiosos, que germinaban desde hace años.

Porque ha corrido el rumor que Echarren ha estado a punto de ser detenido y registrada su oficina. Hace escasos días, doscientos obreros de la empresa « Flecha », despedidos por paro tecnológico, se encerraron en un templo del misero barrio del Tío Raimundo. Por la noche, llegó el comisario-jefe de la brigada social, con el correspondiente equipo de coches y policías. Lo recibió, en el atrio, el padre Llanos. « Entraremos por la fuerza, si no abren las puertas, reverendo padre Llanos », le dijo el policía. A lo que replicó el sacerdote: « Sería un atropello, porque no está concorcado así, reverendo señor Yagüe ». Entonces, haciendo un gesto de sorpresa, Yagüe inquirió: « ¿Por qué me llama reverendo? » Y la respuesta que recibió explica la tensión insostenible Dictadura-Iglesia: « Por no llamarle puñetero ».

Los policías desalojaron el

templo, y fue entonces cuando se consideró la posibilidad de detener al obispo Echarren, por suponerle implicado en el encierro de los obreros.

La Iglesia pide perdón. Este es el título de entrada del semanario « Sábado Gráfico », donde se hace un examen de las resoluciones de la Asamblea y se inserta una página de chistes firmados por Summers. Son cinco los chistes. He aquí su significado: una iglesia, un cura, detrás de una taquilla, y, en la calle, dos viejas beatas, que dicen, mostrando un billete: « Deme usted dos reclinatorios de la fila dos » (o sea, el comercialismo de la Iglesia). Un orondo cura se halla sentado en un diván y junto a una hermosa joven, con peineta y abanico (que nos recuerda la marquesa católica y andaluza de « Madame Bovary », de Flaubert). Dice la bella: « Eso se lo dirá usted a todas, padre « Ultra », en tanto que le sorbe el aliento. El padre Ultra es el jefe de la hermandad sacerdotal ultraderechista y uno de los que maniobraron, siguiendo las directrices oficiales, para dividir a los sacerdotes progresivos, con el tema del celibato. Los tres chistes restantes tienen una orientación semejante.

Pues bien, este número ha sido secuestrado. De donde resulta que « Sábado Gráfico » es la revista más severamente castigada desde que gobierna el « Opus Dei », en tanto que otras son más o menos toleradas. Cabe añadir que se ha endurecido la política periodística del régimen, lo que supone que Sánchez Bella supera, con creces, a Fraga Iribarne. Por ejemplo, los breves artículos liberales que Luis Carandell publicaba diariamente en « Informaciones » han dejado de insertarse, sin duda por orden superior. Carandell escribió que el socialismo propuesto por el secretario general del Movimiento era una tortilla a la española. No es un caso aislado. Los colaboradores de prensa de matiz liberal o socialistas están en paro forzoso, salvo la excepción de cierta revista mensual, prestigiosa.

plan que comprende en su primera parte la erección de 410 viviendas de la Cooperativa Matriz « Malvin Norte » en Montevideo, Uruguay.

Esta es otra muestra de la pujante acción desarrollada por los sindicalistas democráticos uruguayos.

* * *

El 23 de agosto se inauguró solemnemente en Caracas la V Asamblea Ordinaria del Parlamento Latinoamericano.

El Presidente de Venezuela, Dr. Rafael Caldera, dijo al saludar la reunión que « la institución parlamentaria es indispensable para la democracia », pero señaló la necesidad de « encontrar fórmulas para que el Parlamento agilice sus funciones correspondiendo a los requerimientos de los pueblos ».

Por la ORIT asistió como observador el Vicepresidente de la misma c. Manuel Peñalver (CTV).

El Parlamento Latinoamericano se constituyó en diciembre de 1964, está integrado por Delegaciones Nacionales Parlamentarias, y tiene atribuciones de hacer recomendaciones sobre cualquier asunto que tenga relación con la integración política, económica, cultural y social de América Latina o con problemas de interés común latinoamericano.

LETRAS DE LUTO

El 3 de septiembre, a la edad de 54 años, falleció en Méjico el compañero **Antonio Torrecilla Gallardo**, natural de Huelva, contable de profesión, que desde su juventud se afilió a nuestras organizaciones, a las que sirvió siempre con toda lealtad.

Durante nuestra contienda civil por la sublevación castrense, se incorporó a las filas republicanas, y junto al también fallecido compañero Crescenciano Bilbao formó parte del Comisariado de Guerra.

Nuestras organizaciones hicieron acto de presencia en su entierro, le ofrendaron ramos de flores rojas y expresaron a su anciana madre y hermana el testimonio de su más sentido pésame.

C.

A la edad de 70 años, ha fallecido en Méjico el compañero **Francisco Quilez Igual**, veterano militante de nuestras organizaciones, a través de las filas del Sindicato Nacional Ferroviario en el que ocupó destacados puestos directivos.

En la expatriación desempeñó actividades de diversa índole, entre ellas, de manera desinteresada, la de forjador y entrenador de equipos deportivos, singularmente ciclistas, integrados por jóvenes estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Méjico e Instituto Politécnico Nacional, deporte en el que el compañero Quilez alcanzó en España merecidos títulos.

Nuestras organizaciones, presentes en el acto de su entierro, le ofrendaron sendos ramos de flores rojas. Integrantes del equipo ciclista del « Poli » hicieron guardia ante su cadáver, y en el acto de su entierro uno de ellos pronunció sentidas palabras de recuerdo para quien en vida consideraba a los jóvenes estudiantes como amigos y compañeros.

C.

El pasado mes de agosto falleció en Chauffailles, el compañero **Antonio de Rus**, natural de Linares (Jaén) que desde sus años mozos se afilió al Partido y Unión General de Trabajadores, a las que sirvió siempre.

Durante nuestra guerra civil, por la rebelión militar contra la República, se incorporó voluntario a las filas republicanas, cumpliendo con su deber de hombre democrata y socialista.

Incorporado al exilio, formaba parte de nuestras organizaciones, desde que se constituyeron en la expatriación.

A su esposa Catalina y a su hijo le testimoniamos nuestro más sentido pésame.

Corresponsal.

En Elche (Alicante) a la edad de 74 años, ha fallecido el compañero **Serafin Esclapez Blasco**, destacado militante de la Federación de Empleados de Banca. En su juventud, perteneció al Partido Republicano y más tarde, se hizo socialista. Gozaba el compañero Esclapez de general estimación entre los compañeros, por su ponderación, ecuanimidad, veteranía y leal comportamiento.

Esclapez soportó con estoicismo las vicisitudes de la guerra y de los campos de concentración de África del Norte, donde se refugió en marzo de 1939. En Orán formó parte de nuestras Secciones del Partido y de la UGT, hasta 1950, en que pasó a Casablanca, hasta el año 1965.

Siempre un excelente militante, sirvió al Partido durante varios años en el nada envidiable puesto de tesorero de la Agrupación de Casablanca, cumpliendo con rectitud y honradez, realizando un trabajo callado, modesto y eficaz al ser-

vicio de nuestras organizaciones.

Al entierro acudió un gran número de ilicitanos, testimoniando así la estima general que entre sus compatriotas tenía el compañero Serafin Esclapez. A su esposa, hijos y nietos, les acompañamos en su dolor.

Corresponsal.

U. G. T.

ARLES

Se convoca a todos los afiliados a esta Sección a la reunión que se celebrará el día 17 de octubre, a las ocho y media de la mañana: en el local de F.O. Entre otros asuntos, se dará en ella el informe de nuestros delegados al XI Congreso.

Se encarece la presencia de todos los afiliados y la puntualidad.

El Comité.

MARSELLA

Se convoca a los afiliados a esta Sección a la Asamblea que tendrá lugar el sábado 16 de octubre, a las seis de la tarde, en segunda convocatoria, en el lugar de costumbre.

Se ruega la puntual asistencia, dada la importancia de los asuntos a tratar.

El Comité.

VALENCE

Con numerosa asistencia de compañeros, el domingo día 19 de septiembre, se celebró en esta localidad la prevista reunión, en la que nuestros delegados al XI Congreso dieron amplia y detallada cuenta de su gestión.

Tras haber contestado a satisfacción de los asistentes a cuantas preguntas les fueron formuladas, la asamblea aprobó con criterio unánime, la actuación de nuestros representantes.

El Secretario.

GRUPO DEPARTAMENTAL DEL SENA

Se recuerda a todos los militantes que el Grupo celebra, en nuestro domicilio social, asamblea general ordinaria, el sábado 9 de octubre (fecha histórica para la Unión General de Trabajadores), a las 5 de la tarde en segunda convocatoria. Información de los últimos acontecimientos en Madrid asegurada.

El Comité.

P. S. O. E.

PARIS

La Agrupación ha reanudado sus trabajos e invita a los afiliados a venir todos los sábados. Recuerda que tiene a la disposición de quienes lo deseen material de información y propaganda. Notifica la próxima publicación de « Acción Socialista » y tiene el gusto de anunciar ya una importante conferencia a cargo de Daniel Mayer, presidente de la Liga de los Derechos del Hombre, la cual tendrá lugar el sábado 6 de noviembre en el local de costumbre.

El Comité.

Comité de Rédaction de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORE

Roger BEGARRA

Jean-Paul BONCOUR

Georges GUILLE

Gérard JAQUET

Joseph BEGARRA

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte MARSEILLE (1er)

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire Général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario General adjunto
de la S. F. I. O.

Du pain sur la planche

C'EST avec allégresse que j'ai appris l'ouverture de l'Assemblée générale de l'Organisation des Nations Unies.

Car il est temps que la plus haute institution internationale résolve enfin les problèmes mondiaux qui relèvent de son auguste compétence.

Il sied évidemment tout d'abord que l'O. N. U. fasse cesser les conflits armés.

Nul doute qu'à la fin de la grande session qui commence, des solutions n'aient été trouvées pour ramener à la raison les belligérants du canal de Suez, du Tchad, du Pakistan, du Cambodge, du Laos, du Vietnam et d'ailleurs.

Ensuite, il importe que l'O. N. U. prenne en main le maintien général de la paix, qui ne peut être instauré qu'au moyen du désarmement universel, comme l'a si bien dit, à maintes reprises, le distingué secrétaire général de l'O. N. U., U Thant.

Certes, des conflats atomiques mondiales ont été évitées, depuis vingt-cinq ans ; mais je me demande s'il faut attribuer ce succès à l'action de l'O. N. U. ou bien à la sainte frousse qu'éprouvent les dirigeants des supergrands d'attraper eux-mêmes et réciproquement une bombe nucléaire sur le râble.

Ces petits dialogues confidentiels entre Russes et Américains, à Vienne, à Helsinki ou ailleurs, pour égaliser et raboter quelque peu leurs arsenaux atomiques, chimiques et bactériologiques, c'est très gentil, mais très vétilleux et totalement insuffisant, ne trouvez-vous pas ? Il appartient à toutes les nations du monde, c'est-à-dire à l'O. N. U., de régler un problème aussi fondamental pour la survie du genre humain. Et on ne peut évidemment le régler que par l'interdiction totale de stocker et fabriquer tous les engins à tuer, qu'ils soient « classiques », « conventionnels » ou extra-conventionnels.

Je suis convaincu que l'O. N. U. va profiter de sa présente session pour comminer cette interdiction à l'unanimité et pour affirmer solennellement sa détermination de résoudre dorénavant tous les différends internationaux par la discussion, la concertation, la raison et la démocratie mondiale.

Le troisième grand problème dont j'attends la solution au cours de cette session onusienne, c'est celui du contraste criard et croissant entre la richesse des peuples industrialisés et la misère de ceux qui doivent se contenter de voir pousser les bananes ou de voir forer les puits de pétrole.

Problème difficile, certes, car il s'agit d'extirper un sentiment profondément enraciné dans les fondements des gouvernements nationaux : l'égoïsme.

Mais de qui peut-on attendre une solution concrète et globale, si ce n'est de l'O. N. U. ?

Aussi, j'espère fermement que cette fois-ci, ayant eu le temps de se rôder et de réfléchir pendant un quart de siècle, l'O. N. U. va enfin prendre le taureau par les cornes et fournir à l'humanité autre chose que de pieux discours et de vaines résolutions.

J. d'O.

Los enlaces sindicales en la seguridad social

RESULTA QUE los enlaces sindicales o hacen el juego de los poderes públicos o no sirven para nada, sin representar los intereses de los trabajadores, de los que se supone tienen la defensa.

Es lo que vienen a decir diecisiete enlaces sindicales, en un escrito en el que se oponen al anteproyecto de Estatuto de personal no sanitario, dependiente de las instituciones sanitarias de la Seguridad Social. En ese escrito, los citados enlaces dicen : « En el mes de septiembre del pasado año, la presidencia nacional del Sindicato de Actividades Sanitarias, en una reunión que tuvimos los abajo firmantes, nos manifestó verbalmente que la dirección general del Instituto Nacional de Previsión, por escrito, interesaba al mencionado Sindicato Nacional que nombrara representantes, por la parte sindical, para la confección de un anteproyecto.

Por César Barona

Sin embargo, la presidencia de este Sindicato Nacional tiene a bien nombrar únicamente al asesor jurídico del citado Sindicato, sin que fuera nombrada ninguna representación obrera, en sus diferentes grupos profesionales ». Ante este hecho, « las representaciones sindicales elevaron protesta a la presidencia nacional, prometiéndonos ésta que la empresa (I. N. P.), una vez confeccionado dicho proyecto, lo remitiría a las secciones sociales de cada sindicato provincial, para que, por una comisión nombrada en cada provincia de enlaces sindicales, y con un mes de plazo, hicieran estudio y sugerencias a dicho anteproyecto ». Pero esta promesa tampoco fue cumplida. El plazo para las sugerencias quedó reducido —al ser convocados los enlaces sindicales la víspera del miércoles de Semana Santa— a dos días laborables. Entonces, por unanimidad, fue recusado el escrito que convocaba al estudio, y también « fue recusado por completo el anteproyecto, por no ajustarse, ni siquiera un átomo, a las leyes sindicales y al Fuero del Trabajo ». Los enlaces firmantes creen que en el anteproyecto « persiste una injusta discriminación con el resto del personal del I.N.P. que no hace más que enturbiar las buenas relaciones que de-

bieran existir entre los componentes de una misma entidad o empresa ». Sigue una serie de protestas.

Este escrito demuestra, una vez más, que los enlaces sindicales, lo mismo que los sindicatos oficiales, no pueden hacer nada en contra del criterio de los poderes públicos. Los enlaces sindicales sirven a ese poder, no a los intereses de los trabajadores. No tienen la competencia necesaria ni gozan de la independencia precisa. Tampoco responden de su gestión ante los trabajadores. Condiciones imprescindibles para poder ejercer esas funciones.

Los enlaces sindicales contribuyen a representar una parodia de sindicalismo obrero, en la medida que conviene a los poderes públicos. Estos hacen en todos los terrenos lo que les parece, sin tener cuenta los intereses de los trabajadores ; es lo que sucede en la Seguridad Social, según explican en ese escrito los enlaces sindicales firmantes.

Los enlaces sindicales no pueden defender los intereses que pretenden representar, pues no les dan facultades para ello, lo mismo que carecen de garantías en el ejercicio de sus funciones ; a menudo son despedidos del trabajo por intentar defender los intereses de los trabajadores.

Es una farsa cuanto con ellos se relaciona, y por eso la U. G. T. se niega y abstiene en la elección de los mismos.

El arzobispo de Oviedo protesta contra la entrada de la policía en tres iglesias de Asturias

PARIS (OPE). — El diario « Internacional Herald Tribune » publicó el 27 de septiembre un despacho de la agencia Reuter, fechado en Oviedo, que decía lo siguiente :

« Monseñor Gabino Díaz Merchán, arzobispo de Oviedo, protestó ayer por unos incidentes ocurridos en tres iglesias de Asturias, en las que penetró la policía para expulsar a mineros retirados que hacían « sentadas » en demanda de mayores pensiones. Unos 300 mineros retirados que sufren de silicosis, una enfermedad pulmonar de los mineros, habían organizado sentadas en iglesias de la zona industrial de Gijón, Mieres y Sama, y las autoridades del Gobierno ordenaron su expulsión por la policía para « preservar el orden público ».

En la iglesia de Gijón, los manifestantes se negaron a poner fin a su « sentada », y la policía los sacó a la fuerza del templo, produciéndose seguidamente en la calle algunas refriegas y resultando varias personas heridas.

El arzobispo Díaz Merchán declaró ayer que no había dado permiso para que los manifestantes fueran sacados de las iglesias. Añadió que los manifestantes no habían causado desórdenes y que « lamentaba profundamente » la violencia de Gijón. Pero agregó seguidamente que las iglesias no debieran ser utilizadas como lugares para hacer manifestaciones de cualquier clase. Según el Concordato vigente, la policía no puede penetrar en las iglesias sin permiso del obispo de la diócesis, « excepto en casos de urgente necesidad ».

En Mieres, no se abrieron ayer tres iglesias en gesto de apoyo al arzobispo y a los manifestantes.

APUNTES

...Y toparon con la Iglesia

DICHOSA EDAD y siglos dichosos aquéllos a quienes los antiguos pusieron el nombre de dorados. Y no porque en ellos el oro, que en nuestra edad de uranio tanto se estima, abundase, sino porque la Iglesia era sierva obediente del Régimen y el Régimen hijo sumiso de la Iglesia.

Así podríamos decir, imitando a Cervantes, y añadir : Con la Iglesia habéis topado, hermano (hermano, ¿de qué?) Carrero.

¡Qué tiempos aquéllos! ¡Qué costumbres éstas! Hoy los curas protestan, contestan y revientan contra el sistema que tanto les mimó. La Asamblea de Obispos y Sacerdotes, elegida democráticamente, según dijo el cardenal primado, y celebrada en Madrid a mediados de septiembre, ha dicho cosas terribles. Pensarás, lector, que del dicho al hecho hay tanto como de aquí a Marte, pero no obsta para que en tan sonada asamblea se trataran cosas prohibidas al resto de los españoles y se tomaran posiciones que a cualquier otro celtíbero le hubieran llevado derecho a la cárcel.

Vayan algunas muestras. Aprobaron los ruidos que « En nuestro país queda mucho camino que recorrer para reconocer los derechos de la persona humana... Libertad verdadera de expresión de toda idea que no atente al auténtico bien común... Derecho de libre asociación y reunión sindical y política... Participación de todos los ciudadanos en la gestión y control de la cosa pública... Los representantes de la Iglesia deben mantenerse al margen de los órganos de gobierno o de representación política... etc., etc. »

La santa indignación de buena parte de los jerarcas, de mala parte de la prensa, y de la parte mediocre de la clericalia, no se hizo esperar. « Triste espectáculo », titulaba « Pueblo ». Los jararcas se desolaban : « ¿Qué les habremos hecho? ». Acaso lo que más pupa hizo fue que la Asamblea, en una moción que no alcanzó los dos tercios de mayoría requerida y por tanto debe redactarse de nuevo, opinara (por 137 votos a favor contra 78) que posiblemente el clero se equivocó en su actitud durante la guerra civil, y rogara : « Pedimos perdón porque no supimos ser verdaderos ministros de reconciliación en el seno de nuestro pueblo ». ¡El Clero pedía perdón! ¡Terrible « yo pecador »! Fraile hubo — y de campanillas — que escribió al cardenal primado para que les dijese si la Cruzada fue o no Cruzada.

Buenas lecciones han sacado unos y otros de tan singular asamblea. Los unos, desde el Poder e islas adyacentes, se miran atónitos y claman indignados : « Cría cuervos... ».

Los otros, desde el Querer y alrededores, llegan a la conclusión de que, para tener derecho a ejercer sin riesgo el prometido contraste de pareceres, no les queda más que un camino : meterse a cura.

El Diablo Cortés.